

26 de junio

San Josemaría Escrivá de Balaguer, presbítero

ANTÍFONA DE ENTRADA Jer 3, 15

Os daré pastores conforme a mi corazón,
que os apacienten con ciencia y experiencia.

COLECTA

Oh Dios, que has suscitado en la Iglesia a san Josemaría, sacerdote,
para proclamar la vocación universal a la santidad y al apostolado,
concédenos, por su intercesión y su ejemplo,
que en el ejercicio del trabajo ordinario nos configuremos a tu Hijo Jesucristo
y sirvamos con ardiente amor a la obra de la Redención.

Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

El Señor colocó al hombre en el jardín, para que lo cultivara

Lectura del libro del Génesis 2, 4b-9.15

Cuando el Señor Dios hizo tierra y cielo, no había aún matorrales en la tierra, ni brotaba hierba en el campo, porque el Señor Dios no había enviado lluvia sobre la tierra, ni había hombre que cultivase el campo.

Sólo un manantial salía del suelo y regaba la superficie del campo.

Entonces el Señor Dios modeló al hombre de arcilla del suelo, sopló en su nariz un aliento de vida, y el hombre se convirtió en ser vivo.

El Señor Dios plantó un jardín en Edén, hacia oriente, y colocó en él al hombre que había modelado.

El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos de ver y buenos de comer; además, el árbol de la vida, en mitad del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y el mal.

El Señor Dios tomó al hombre y lo colocó en el jardín de Edén, para que lo guardara y lo cultivara.

Palabra de Dios

R Alabad al Señor, todas las naciones.

Voy a proclamar el decreto del Señor;
él me ha dicho:

«Tú eres mi Hijo: yo te he engendrado hoy. R

Pídemelo: te daré en herencia las naciones,
en posesión, los confines de la tierra:
los gobernarás con cetro de hierro,
los quebrarás como jarro de loza.» R

Y ahora, reyes, sed sensatos;
escarmentad, los que regís la tierra:
servid al Señor con temor,
rendidle homenaje temblando. R

No sea que se irrite, y vayáis a la ruina,
porque se inflama de pronto su ira.
¡Dichosos los que se refugian en él! R

SEGUNDA LECTURA

El Espíritu y nuestro espíritu dan un testimonio concorde: que somos hijos de Dios

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 8, 14-17

Hermanos:

Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, esos son hijos de Dios.

Habéis recibido, no un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor,
sino un espíritu de hijos adoptivos, que nos hace gritar: «¡Abba!» (Padre).

Ese Espíritu y nuestro espíritu dan un testimonio concorde: que
somos hijos de Dios; y, si somos hijos, también herederos; herederos
de Dios y coherederos con Cristo, ya que sufrimos con él para ser
también con él glorificados.

Palabra de Dios

ALELUYA Mc 1, 17

Venid conmigo —dice el Señor— y os haré pescadores de hombres.

EVANGELIO

Desde ahora serás pescador de hombres

✠ **Lectura del santo evangelio según san Lucas** 5, 1-11

En aquel tiempo, la gente se agolpaba alrededor de Jesús para oír la palabra de Dios, estando él a orillas del lago de Genesaret. Vio dos barcas que estaban junto a la orilla; los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes.

Subió a una de las barcas, la de Simón, y le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente.

Cuando acabó de hablar, dijo a Simón:

—«Rema mar adentro, y echad las redes para pescar.»

Simón contestó:

—«Maestro, nos hemos pasado la noche bregando y no hemos cogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes.»

Y, puestos a la obra, hicieron una redada de peces tan grande que reventaba la red. Hicieron señas a los socios de la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Se acercaron ellos y llenaron las dos barcas, que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús diciendo:

—«Apártate de mí, Señor, que soy un pecador.»

Y es que el asombro se había apoderado de él y de los que estaban con él, al ver la redada de peces que habían cogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón.

Jesús dijo a Simón:

—«No temas; desde ahora serás pescador de hombres.»

Ellos sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.

Palabra del Señor

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Padre santo, estos dones
que te ofrecemos en la conmemoración de san Josemaría,
para que, por el sacrificio de Cristo
ofrecido en el ara de la Cruz,
que se hace presente en el sacramento,
quieras santificar todas nuestras obras.
Por Jesucristo nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 20, 28

El Hijo del Hombre no ha venido para que le sirvan,
sino para servir y dar su vida en rescate por muchos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios nuestro,
los sacramentos que hemos recibido en la celebración de san Josemaría,
fortalezcan en nosotros el espíritu de hijos adoptivos para que,
fielmente unidos a tu voluntad,
recorramos con alegría el camino de la santidad.
Por Jesucristo nuestro Señor.